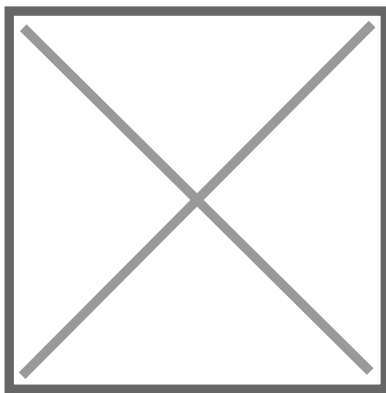




DESAFIO

DE 4139

CORONET, ABRIL DE 1997 15



Oreste Plaza, falle-
do el año pasado.

Oreste Plaza:

Un folklorólogo que dejó riqueza cultural

Oreste Plaza, el folklorólogo chileno fallecido recientemente, dejó una rica creación que producirá por muchos años.

Dos de sus creaciones son sus crónicas que llevan por nombre "El Suplenconero" y "El oro que se fue en un barquito". Vienen, en seguida, con la primera de ellas, a través de fragmentos.

La historia de los suplenconeros comienza con la guerra de 1819, que impuso un sistema de noticias novedosas, concisas, apuradas o tranquilizadoras, las que se editaban en los suplencones de los diarios de la época.

El primer Suplenconero de Guerra apareció con la caída de la ciudad de Casablanca. El mes de agosto le preguntó al coro: ¿Ud. piensa cumplir su condena? Yo: ¡sí, señor! Luego sacó de sus hachos un trozo de tela y trajo en la mano un casco de un buque a vela. "En este barquito me largaré, compañero. ¿No quiere venir conmigo? Y todos los días iba agregando un detalle al casco de buque y repitiéndolo a su compañero la misma expresión. Este, amarrado y botado, no le hacía caso. Cuando ató la última vela le dijo a su compañero: "Mañana me largo, de amarrado; aproveche la oportunidad... Después no girará nada con la muerte".

Vino la noche; los reos se acostaron. El suplenconero se durmió inmediatamente. Cuando el amanecer se colaba por los barcos de la celda miró el jorle de su compañero; estaba vacío. Y en la cama adormilado, sin señales de buque.

Plaza había sido campeón sudamericano en las cuatro categorías de fondo en 1926 y 1927. En Amsterdam, Plaza corrió contra 68 competi-

dores. Cubierta su cabeza con un paño blanco, largó en el punto 58. Cuando faltaban 3 kilómetros para la meta, el francés El Duaff y Plaza pasaron a contarse el pelo, en el primer y segundo lugar, respectivamente. El francés cruzó la meta y desfalleció; a 80 metros, llega Plaza, quien cruza la meta y sigue corriendo para dar la Vuelta Olímpica bajo una ovación sin precedentes.

EL REO QUE SE LARGÓ EN
UN BARQUITO

Un reo fue encerrado junto a otro en una celda de la cárcel de Casablanca. El mes de agosto le preguntó al coro: ¿Ud. piensa cumplir su condena? Yo: ¡sí, señor! Luego sacó de sus hachos un trozo de tela y trajo en la mano un casco de un buque a vela. "En este barquito me largaré, compañero. ¿No quiere venir conmigo? Y todos los días iba agregando un detalle al casco de buque y repitiéndolo a su compañero la misma expresión. Este, amarrado y botado, no le hacía caso. Cuando ató la última vela le dijo a su compañero: "Mañana me largo, de amarrado; aproveche la oportunidad... Después no girará nada con la muerte".

Vino la noche; los reos se acostaron. El suplenconero se durmió inmediatamente. Cuando el amanecer se colaba por los barcos de la celda miró el jorle de su compañero; estaba vacío. Y en la cama adormilado, sin señales de buque.

CURIOSIDADES DEL LENGUAJE

Expresiones y frases célebres:

"La ley es una telaraña que detiene a las moscas y deja pasar a los pájaros". (Anacaris).

Anacaris fue un filósofo escita, es decir, provenía de un pueblo alzado del noroeste de Europa y del noroeste de Asia. Amigo de Sócrates, vivió en Grecia Antigua en el siglo VI a. C.

A su vez, Solón fue uno de los siete sabios de Grecia y el más famoso de sus legisladores. Fundador de la Democracia, con su Constitución Liberal preparó el Siglo de Pericles. (640-558 a. C.).

Curiosidades del lenguaje

"Anfitrión". De la mitología griega. Rey de Tebe, hijo de Alce, engañado por Júpiter. Se caracterizaba por atender muy bien a sus invitados; sobre todo en lo que se refiere a las comidas y bebidas.

Geneflexión: Acción y efecto de doblar la rodilla, bajándose hasta el suelo. Sinónimos de "servilismo" y "bajera".

Ingrediente: Viene de "ingre-

diere", es decir, de todos los aderezos de un compuesto culinario que caen a un cocinero, en su delantal y scotado. Como ese hocico queda sobre la ingre, por eso fue primero "ingrediente" y después "ingrediente".

Los "hijos" en el lenguaje

Masochismo y sadismo son antónimos.

Si. Son antónimos, pero ambos vocablos provienen de nombres propios, de escritores: El primero, de Sacher-Masoch, novelista austriaco (1836-1895), quien escribió una narración en la que planteó la temática de la "perversion sexual del que goza con verse humillado o maltratado por una persona de otro sexo". (Larousse).

"Sadismo" viene de otro escritor, el Marqués Donatien Sade, francés (1749-1814), plena Revolución Francesa. Escritor de novelas, cuyos protagonistas viven obsesionados por "el poder satánico de hacer sufrir a las almas inocentes" (Códex). Sade pasó, por su vida y obra, 27 años

prisionero en La Bastilla y otras prisiones.

"Adamicismo". También proviene de un nombre propio, ya que se deriva de Adán, el primer hombre de la Tierra, o más bien del Paraíso. Los "adamicistas" o "adamicos" fueron aquellos pertenecientes a una secta de herejes cuyas reuniones las realizaban desnudos, como Adán, para demostrar así su pureza moral. (Siglo II d. C.) (Hay que aclarar que las "herejes" son sentencias u opiniones "no aceptadas por la autoridad eclesiástica correspondiente").

"Hedonismo". No proviene de un nombre propio, sino de "éudemonismo", vale decir, poseído por el Diosón. Predica el placer sensorial e inmediato como el fin único de la vida. O sea, lo único éticamente bueno es el placer.

La moral predicada por Epicuro, filósofo griego (341-170), fue una forma primitiva de hedonismo, ya que su sistema señalaba que "el placer es el fin supremo de la Humanidad, y que todos nuestros esfuerzos deben ser encaminados a conseguirlo por medio de la cultura y prácticas virtuosas".

Los géneros literarios

Los géneros literarios son las diversas clasificaciones que los críticos y académicos realizan de las obras literarias para su mejor estudio, comprensión e interpretación.

La primera clasificación es aquella que separa las creaciones literarias entre las escritas en prosa de las escritas en verso.

Prosa es la forma común de escribir, sea más rigurosa o sencilla que las gramaticales y las del buen gusto. Verso, en cambio, es el escrito escrito a medida, ritmo y sonoridad.

Las obras escritas en prosa son, fundamentalmente, el cuento, la novela, el ensayo y la crítica y, a veces, también la fábula.

Las obras en verso se denominan generalmente poemas. También pueden estar en verso la fábula y el poema, sobre todo, el teatro clásico.

El cuento define como una obra literaria escrita en prosa, de carácter narrativo, de breve extensión y en el que se presentan situaciones generales y esencialmente imaginarias.

Si se lo compara con la novela, dentro de que ésta es más extensa, compleja y densa. Puesto que mientras el cuento narra sólo un suceso con pocos personajes protagónicos, quienes experimentan también nuevas situaciones en un solo lugar, la novela, en cambio, por su extensión permite al autor una mayor complejidad ya que se narra en ella una variedad de sucesos con múltiples personajes, los que interactúan en diversos espacios, tiempos y lugares.

Pero la diferencia fundamental entre el cuento y la novela reside en su distinta verosimilitud, es decir, en credibilidad. El cuento debe contener imaginación, fantasía,

magia; la novela tiene siempre, cuando o no, un trasfondo real, verdadero y verosímil.

Reyes, don Jorge Luis, en su "Antología Personal", distingue entre "Cuento" y "Relato". La primera es un relato. "Episodio del episodio" es un cuento. El primero es creíble; el segundo, no lo es.

Ahora bien, hay quien afirma que el cuento por su brevedad es un género literario adecuado para los niños. Si bien es cierto, hoy, como antes de Anderson o Perrault, existen otros, tal como los de Oscar Wilde, por ejemplo, que francamente no están al alcance de la comprensión y madurez de los escolares básicos. Tal vez "El gigante egoísta" sea apto para los niños. Pero no lo son "El Principito Feliz", "El Ratón de la Rosa". Menos aún "El Pescador y su Alma" y "El Campesino de la labranza".

Un Folklorólogo que dejó riqueza cultural [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Folklorólogo que dejó riqueza cultural [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile